

El fútbol es mi vida

El fútbol es mi vida. Aficionado desde el primer día, socio de un club con 3 años de edad, futbolista, fundador de un club, árbitro, investigador... mi familia me lo inyectó en vena o venía de fábrica, da igual, el caso es que ni un solo día de mi vida ha pasado sin pensar en fútbol.

No existía cuaderno o libro de mi etapa escolar que no incluyese anotaciones, estadísticas, palmarés, alineaciones, fotos o pegatinas referidas a mi amado deporte.

Lector diario de As o Marca, los empollaba y succionaba hasta la última página para poder comentar con amigos que tenían la misma inquietud. Aquí tengo que acordarme especialmente de algunos amigos de mi niñez y adolescencia como Manolo, Fernando y Chaque (Javi). Ellos saben quienes son aunque seguramente ahora les parezca una tontería aquella afición.

Los cuadros estadísticos y las magníficas fotos que aparecían iban siendo coleccionadas en cuadernos que aún aparecen por el sótano de mis padres. Los pósters de El Alcázar que coleccionó mi padre para mí, las fotos y reportajes de As Color, los álbumes de cromos (iqué bonitos los escudos de la UD Las Palmas y la Real Sociedad! siempre mis favoritos).

Con el tiempo se iba acumulando la información en diferentes carpetas, que después fueron cajas, y después... Bueno, perdón Marimar, algún día colocaré el trastero.

En un momento determinado, José del Olmo se cruzó en mi camino. Qué diferente hubiese sido mi vida si no hubiese comprado ese día el As. A muchos les puede parecer una tontería pero para mí ha sido una manera de vivir, como lo fue la práctica futbolística o alguna variante del rocanrol. A raíz de nuestro encuentro él encauzó mi desordenada (aún lo es en muchas ocasiones) manera de trabajar mis investigaciones y gracias a su invitación pude conocer a otros «bichos raros»

como yo. No estaba solo, ¡qué alegría y qué alivio!. No voy a dar nombres porque no quiero olvidarme de nadie.

En estos 25 años CIHEFE ha pasado varias etapas, como muy bien ha relatado José del Olmo, ha tenido altibajos pero sabemos que sigue la misma línea marcada desde sus inicios. La historia de CIHEFE no es ni más ni menos que la misma lucha que sostuvieron los clubes españoles en sus inicios. Afortunadamente somos de los que sobrevivieron y se afianzaron.

Por último, quiero animar a todos aquellos investigadores, por modestos que se sientan, a unirse a este proyecto que sigue viento en popa. En CIHEFE hay sitio para todo el mundo. La prueba fehaciente es que yo estoy dentro de CIHEFE.